

Mbini

Cazadores de imágenes en la Guinea colonial

Exposición

Casa África. 27 de septiembre - 23 de noviembre de 2007



Mbini. Imágenes y relatos de África

África empezó a ser en el mundo occidental cuando los cronistas blancos la narraron. Aquel inmenso espacio central del continente oscuro fue “conquistado” para Occidente a medida que fue descrito, dibujado, fotografiado y, hasta hoy, filmado, con palabras, ideas, metáforas e imágenes blancas que substituyeron a las que allí existían.

Más que exploradores, comerciantes, militares, funcionarios, colonos o misioneros, fueron los cronistas los grandes “conquistadores” de África ya que la colonización avanzó al mismo tiempo que progresaron sus relatos. Primero fueron las descripciones de viajeros o exploradores, sus crónicas y novelas. Luego, con el discurrir del siglo XIX, llegaron los artículos de prensa, conferencias o debates en ateneos, museos

y sociedades científicas. A medida que los relatos sobre África se hacían más sofisticados, sus medios de difusión también. Los libros con dibujos o los dossiers ilustrados dieron paso a las más complejas y atractivas representaciones gráficas que se habían desarrollado con las nuevas técnicas nacidas durante los siglos XIX y XX: la fotografía y el cine. En poco más de un siglo, los relatos occidentales sobre África no sólo habían conseguido modificar las sociedades y culturas africanas, sino, también, principalmente, habían cambiado las culturas occidentales. Los “cronistas de la conquista de África” crearon con sus narraciones e imágenes un sistema de valores, metáforas y símbolos tan fuertes que aún hoy sigue vivo entre nosotros.



Mbini. Cazadores de imágenes

Con el discurrir del siglo XX las fotografías y películas sobre África se convirtieron en nuevo producto de consumo en el mundo occidental. Los documentales o reportajes fotográficos con enfoques propagandísticos o turísticos se empezaban a producir como una mezcla curiosa de entretenimiento popular y aventura publicitaria. En pocos decenios se convirtieron en una forma de comunicación poderosa y eficaz para persuadir a los ciudadanos occidentales de las virtudes de la colonización africana.

Autoridades y funcionarios coloniales belgas, franceses, alemanes o británicos, se dieron cuenta en pocos años del gran interés y las muchas posibilidades que tenían el cine y la fotografía para justificar aquella “aventura colonial”. Se crearon agencias oficiales con especialistas en cine y fotografía africana que realizaban encargos propagandísticos que servían a la ideología colonial. Su misión era informar y entretener a un público metropolitano, cada vez más amplio y ávido de sensaciones africanas, que descubrió cómo se podía disfrutar con una fotografía y

un cine de aventura colonial, decorado africano y protagonizado por unos actores reales que superaban todo tipo de vicisitudes a la hora de realizar una esforzada “misión civilizadora” en una tierra tan fascinante como exótica. Fotógrafos y cineastas franceses, británicos, alemanes o belgas y, en menor medida, también italianos, algunos portugueses y españoles fueron enviados a sus respectivas colonias africanas durante la primera mitad del siglo XX para retratar con sus cámaras aquel universo colonial. En su ensayo seminal “L'exotisme et le cinema” el escritor y crítico francés Pierre Leprohon los definió en 1945 como “cazadores de imágenes a la conquista del mundo”. Así, durante la primera mitad del siglo XX, aquellos “cazadores de imágenes a la conquista de África” construyeron, como observadores privilegiados, una mirada propagandística y publicitaria con tintes antropológicos, etnográficos y documentales que, más allá de su ideología, nos hablaba, sobre todo, de cómo se construyó en imágenes el “otro” africano.



Mbini. La presencia española en Guinea

Durante casi dos siglos y hasta el 12 de octubre de 1968, España mantuvo su presencia en los territorios que hoy constituyen la República de Guinea Ecuatorial. Fue una metrópoli de segunda categoría muy lejos del poderío y la fuerza de las grandes potencias europeas del siglo XX en África. Los territorios colonizados en el corazón del continente, en el centro del golfo de Guinea, representaron para España uno de los últimos bastiones de una supuesta grandeza imperial para un país en claro declive político internacional. Después de la Guerra Civil y durante las décadas del cuarenta al sesenta del siglo XX, la presencia española en Guinea fue definida por el régimen franquista como “una divina misión civilizadora”. Allí, con una gran importancia del estamento


religioso pero sin mucha fuerza intelectual o institucional, la colonización debía seguir, según la doctrina del franquismo, la estela del papel jugado en América, buscando lo que la propaganda del régimen se esforzaba en plantear como muestra de un supuesto poderío imperial recuperado. A pesar de la retórica del régimen, la presencia española en Guinea tuvo muy poca importancia o repercusión institucional, social, económica o política en la metrópoli y en la sociedad española que, en la mayoría de los casos, siempre contempló Guinea como un lugar exótico, alejado, mal comunicado, complicado y difícil de habitar y que en muy pocas ocasiones tuvo un lugar relevante entre las preocupaciones de la época.



Mbini. Memorias recuperadas en imágenes

La exposición que presenta Casa África muestra una selección de las 31 películas documentales y las 5.500 fotografías que se realizaron durante uno de los episodios más sorprendentes y desconocidos de la presencia española en Guinea: la expedición cinematográfica Hermic Films dirigida por el cineasta madrileño Manuel Hernández Sanjuán y que durante dos años, entre 1944 y 1946, recorrió aquellos territorios por encargo del régimen franquista para documentar con imágenes todos los aspectos de aquella Guinea. Este viaje pionero en la historia del audiovisual español en África constituyó el esfuerzo más importante, significativo y serio realizado nunca en España para documentar su presencia en África Central.

Aunque se hizo a imitación de las expediciones fotográficas y cinematográficas que realizaban otros equipos de las grandes potencias europeas y más allá de su intención propagandística, las imágenes de Hernández Sanjuán y su equipo nos muestran hoy, además de una notable calidad, un insólito interés social, histórico, etnográfico y antropológico por aquel mundo africano retratado y las gentes que lo habitaban. Ahora que se cumplen sesenta años del final de aquella expedición cinematográfica de Hermic Films a Guinea y aunque persiste en nuestro país una incomprensible falta de interés por el análisis de este tipo de cine y de fotografía africana, Casa África y We Are Here Films recuperan con reflexiones actuales esta joya olvidada del documental español en África.



Mbini. La exposición

A través de cinco espacios diferenciados, la exposición de Casa África nos lleva a un viaje audiovisual con un doble sentido: transporta al visitante en el tiempo (al periodo de 1944 a 1946) y en el espacio (al corazón del África Ecuatorial del siglo XX). La exposición pretende mostrar los planteamientos, ideas, dudas, sentimientos y reflexiones de aquellos cineastas y fotógrafos españoles que se acercaron a Guinea para documentar aquel extraño sueño de aventura colonial. Los contenidos fotográficos y audiovisuales estructuran la muestra en cinco ámbitos:

-Entrada: El visitante descubre África después de una larga travesía de veintinueve días desde Cádiz y a bordo de un barco mercante. Llega al puerto de una ciudad de la Guinea española en el año 1944, en el inicio de una imaginaria expedición fotográfica y cinematográfica durante la que descubrirá los aspectos más destacados de la presencia española en aquel territorio africano.

-El sortilegio de África. El visitante descubre con fascinación las caras, los retratos, los rostros, paisajes y miradas de aquellas gentes africanas que, frente a la lente, se muestran siempre con un cierto halo de misterio casi incomprensible.

-Una “divina misión civilizadora”. El visitante visualiza cómo en el corazón de África, se construye un trocito de España con ambiente tropical. Funcionarios, comerciantes, misioneros, militares, capataces o ingenieros recrean la vida cotidiana española mientras los africanos se adaptan al trabajo pautado, los horarios, el sonido del motor, la escuela, la misión o al ruido de un avión.

-Mitos blancos, continente negro. El visitante es interpelado, de manera sugerente, sobre cómo se construyen las imágenes de aquel mundo africano inventado a través de esa ficción que siempre son todas las fotografías y las películas.

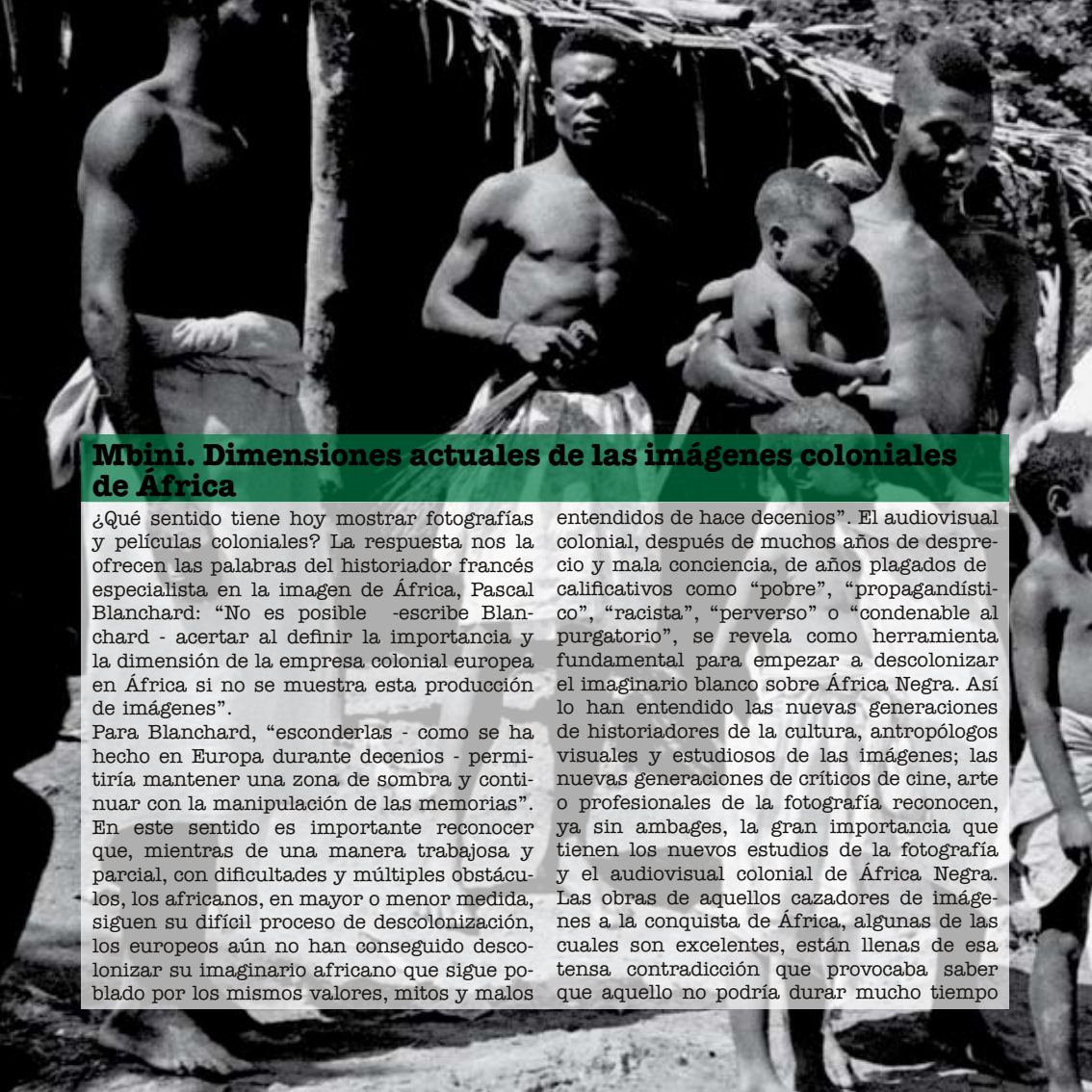
-Salida. Los franceses los llamaron “Chasseurs d’images à la conquête du monde”. Fueron cineastas y fotógrafos europeos que durante la primera mitad del siglo XX retrataron aquel mundo colonial africano que en Europa provocaba fascinación. En esta parte final, el visitante descubre que hubo “cazadores de imágenes” españoles y conoce quiénes fueron y cuál fue su historia que es también la historia de esta exposición basada en los hechos reales vividos por Manuel Hernández Sanjuán y su equipo en la Guinea española y cómo todos ellos acabaron enfermos de “Le mal d’Afrique”.



Mbini. La fotografía y el cine de Manuel Hernández Sanjuán

Manuel Hernández Sanjuán fue un regular estudiante de una carrera de Derecho que no pudo acabar por la Guerra Civil. Pintor con buena mano, acabó, por casualidades del destino, como fotógrafo, reportero y cineasta documental por pasión aventurera. Pasada la guerra, creó su propia productora cinematográfica, Hermic Films, con la que realizó un gran trabajo fotográfico y audiovisual, muy poco conocido, y que incluye más de 600 películas documentales de todo tipo. De esa gran producción, casi olvidada en la mayoría de los libros de historia del cine es-

pañol, destaca su expedición cinematográfica y fotográfica a la Guinea Española. El 17 de diciembre de 1944, a bordo del “Domine” y después de veintiún días de navegación desde Cádiz, llegaba a la Guinea colonial española un equipo de cineastas dirigido por Manuel Hernández Sanjuán y formado por su operador de cámara, Segismundo Pérez, el montador, Luis Torreblanca, y el guionista, Santos Núñez. Durante más de dos años repletos de vicisitudes aquel equipo de Hermic Films rodó 31 películas documentales y tomó 5.500 fotografías.



Mbini. Dimensiones actuales de las imágenes coloniales de África

¿Qué sentido tiene hoy mostrar fotografías y películas coloniales? La respuesta nos la ofrecen las palabras del historiador francés especialista en la imagen de África, Pascal Blanchard: “No es posible -escribe Blanchard - acertar al definir la importancia y la dimensión de la empresa colonial europea en África si no se muestra esta producción de imágenes”.

Para Blanchard, “esconderlas - como se ha hecho en Europa durante decenios - permitiría mantener una zona de sombra y continuar con la manipulación de las memorias”. En este sentido es importante reconocer que, mientras de una manera trabajosa y parcial, con dificultades y múltiples obstáculos, los africanos, en mayor o menor medida, siguen su difícil proceso de descolonización, los europeos aún no han conseguido descolonizar su imaginario africano que sigue poblado por los mismos valores, mitos y malos

entendidos de hace decenios”. El audiovisual colonial, después de muchos años de desprecio y mala conciencia, de años plagados de calificativos como “pobre”, “propagandístico”, “racista”, “perverso” o “condenable al purgatorio”, se revela como herramienta fundamental para empezar a descolonizar el imaginario blanco sobre África Negra. Así lo han entendido las nuevas generaciones de historiadores de la cultura, antropólogos visuales y estudiosos de las imágenes; las nuevas generaciones de críticos de cine, arte o profesionales de la fotografía reconocen, ya sin ambages, la gran importancia que tienen los nuevos estudios de la fotografía y el audiovisual colonial de África Negra. Las obras de aquellos cazadores de imágenes a la conquista de África, algunas de las cuales son excelentes, están llenas de esa tensa contradicción que provocaba saber que aquello no podría durar mucho tiempo



y que era una utopía blanca imposible. Más allá de su intención de propaganda, estas imágenes nos enseñan, por ejemplo, cómo se construyó y difundió la mirada occidental contemporánea sobre África. Nos muestran, por ejemplo, el lugar exacto en el que nació eso que hoy se llama popularmente “globalización” y que, en sus inicios, se llamó colonialismo, descubrimiento del otro, dominación, conquista y destrucción. El audiovisual colonial europeo en África Negra puede y debe resultar “clave” para reflexionar sobre nuestra relación con África ya que, la sofisticada intervención de la cámara fotográfica o el cinematógrafo, habla del otro en la misma medida que habla de nosotros. Al igual que la literatura o la pintura, el cine y la fotografía colonial construyen una visión exótica de un mundo africano a partir de dualidades de términos opuestos que siguen muy vivas en el pensamiento occidental. En palabras de Blanchard: “naturaleza contra

cultura; salvajismo frente a civilización; grupo contra individuo; religión contra ciencia” para acabar en el juego de contrarios definitivo que es, según Blanchard, “el héroe colonial blanco frente a su figura invertida, el negro africano”. Contemplar las imágenes coloniales de África Negra nos puede ayudar, en definitiva, a descubrir como se han transfigurado en el mundo actual todos los automatismos coloniales de representación cultural de los africanos. De las crónicas de Richard Burton a las aventuras filmicas de “Tarzán” o “Las minas del Rey Salomón”; de los textos de Manuel Iradier y Paul B. Du Chaillu a la expedición que descubrió la existencia del okapi; de las noticias de los reporteros televisivos a la cotidiana etiqueta actual del “Cola-Cao” o los turistas de safari disfrazados con evidentes reminiscencias coloniales- ideas distorsionadas que llevan siglos inventando África.



Mbini. La mirada de Hernández Sanjuán

La mirada de Hernández Sanjuán nunca olvidó la intención propagandística de su trabajo y es, vista hoy e independientemente de sus muchas otras lecturas posibles, una insólita y atractiva mezcla de intención visual apasionada, ideología colonial, observación privilegiada, fascinación aventurera e interés documental. La mirada de Hernández Sanjuán construyó un material fotográfico y cinematográfico de gran calidad, único en su género en España y muy interesante desde un punto de vista histórico, cultural, etnográfico y antropológico. Nunca olvidó mostrar aquella supuesta, más imaginada que real, grandeza imperial española que debía transmitir a su posible público metropolitano, pero al contrario de otras producciones similares europeas de la época, no se olvidó del pueblo guineano y, a su manera, sintió por él verdadero interés etnográfico y una

fascinación sincera. La mirada de Hernández Sanjuán es, además, una de las pocas fuentes audiovisuales originales y de calidad que hoy nos queda sobre aquellos años cuarenta del siglo pasado en la Guinea española y, más de sesenta años después de haber sido construida, aún nos interpela sobre cómo se edificó aquel edificio colonial y cómo se inventó una ideología española sobre Guinea, en particular, y sobre África en general. La mirada de Hernández Sanjuán, siempre fragmentada y propagandística, está construida con una gran eficacia y es, sin duda, el mejor exponente de documental colonial africano español no sólo por su calidad visual, sino también por la cantidad de material realizado y también por la variedad narrativa y formal de sus planteamientos audiovisuales.



Mbini. Miradas inventadas y miradas inventoras de África

La exposición que presenta Casa África es un trabajo sobre fotografías, películas y sobre los hombres que las hicieron. Es un trabajo de imágenes y sobre imágenes. Refleja cómo, ayer y hoy, retratamos, filmamos, describimos y documentamos África. Explica también cómo desde España y, aunque de manera menor, se ayudó a construir esa iconografía africana que sigue viva entre nosotros. La exposición no es, ni pretende ser, un trabajo sobre historia, ni tampoco un repaso al evidente atropello social, económico y cultural que supuso la colonización. Todas las imágenes presentes en ella son, evidentemente, construcciones dependientes de una ideología y una época imperialista. Creadoras de esa misma realidad que tratan de documentar. Hablan de la presencia española en Guinea, pero también retratan

la España de aquel tiempo. Son, en este sentido y en acertada expresión del estudioso español Ángel Urrutia, “miradas inventadas e inventoras” de una cruda realidad del siglo XX: la dominación hegemónica europea de África. La exposición muestra imágenes que, de alguna manera, construyeron esa misma realidad que trataban de documentar, pero hoy ya no basta con mirarlas como simples productos propagandísticos de un pensamiento colonial que hoy se nos presenta como profundamente repudiable. Las imágenes en sí mismas se resisten a ser analizadas con ideas preconcebidas y nos permiten ir mucho más allá ofreciendo la posibilidad de provocar nuevas reflexiones. Con esta muestra, Casa África pretende, precisamente incitar al espectador a atreverse a cuestionar su propia idea de África.



Mbini Cazadores de imágenes en la Guinea colonial

Del 27 de septiembre al 23 de noviembre de 2007

Casa África. Alfonso XIII, 5. Las Palmas de Gran Canaria. 35003. (34) 928 432 800. www.casafrica.es

CASA AFRICA



we are here! films **W&F**

Como parte de la programación cultural de Casa África, la exposición "Mbini. Cazadores de imágenes en la Guinea colonial" y sus actividades paralelas, se enmarcan dentro de las líneas estratégicas establecidas por la Agencia Española de Cooperación Internacional en su Estrategia de Cultura y Desarrollo: la relación y nuevos vínculos entre educación y cultura y el desarrollo de los vínculos entre comunicación y cultura.